

INTRODUCCIÓN

Este artículo tiene un objetivo doble: por una parte, ofrecer una visión estadística global de la educación superior (con referencia sobre todo a la financiación) y, por otra, proporcionar un breve análisis sobre el grado de financiación disponible en diferentes sistemas de educación superior. En primer lugar, el artículo examina los datos sobre las matrículas en instituciones de educación superior. A continuación, analiza los recursos públicos disponibles para los sistemas de educación superior de varios países. Seguidamente, se centra, en la medida de lo posible, en los datos estadísticos disponibles sobre los recursos privados en la educación superior y la oferta privada de educación superior, así como en la relación entre la dependencia de los ingresos privados en la educación superior y el acceso a ella. Finalmente, trata de la financiación de la investigación en las universidades de todo el mundo.

LIMITACIONES

Antes de iniciar un ejercicio de este tipo, vale la pena considerar los retos que comporta realizar cualquier comparación internacional basada en estadísticas de conjunto. La única fuente global de datos estadísticos sobre educación sigue siendo el Instituto de Estadística de la UNESCO, en cuyo trabajo se fundamentará en gran medida este informe. Sin embargo, aunque el Instituto de Estadística de la UNESCO ha avanzado de forma notable en lo que respecta a la calidad de los datos en los últimos años, sus datos aún no son óptimos a efectos analíticos por tres razones clave:

1. Los datos llegan de forma intermitente, en el mejor de los casos. De las doscientas seis jurisdicciones incluidas en el *Global Education Digest 2005* de la UNESCO, los países que aportan datos bastante completos sobre la educación superior, incluso con una periodicidad quinquenal, son sólo unos ciento treinta. De éstos, tal vez sólo la mitad proporciona realmente datos cada año, lo cual significa que sólo se dispone de información precisa y actualizada de alrededor de un tercio de los miembros de la UNESCO. Este artículo aporta datos de países que han proporcionado toda la información requerida en

cualquiera de los cinco últimos años, y en cada país se toma como referente siempre el año más reciente del que se dispone de datos.

2. Algunos de los indicadores que ha comunicado la UNESCO son datos agregados y pueden ocultar modelos importantes en los datos subagregados. Dos ejemplos evidentes son el número de profesores y estudiantes, ya que no se distingue entre los profesores/estudiantes a tiempo completo o a tiempo parcial. Otros indicadores son tan poco concretos que ocultan tanto como revelan. La *tasa bruta de matrícula* es el mejor ejemplo de ello, dado que se infla a medida que lo hacen los índices de acceso y la duración de los estudios.¹
3. Existen considerables dudas acerca de la integridad en la comunicación de datos en cada país, así como acerca de la capacidad para comparar los datos entre países. No se debe subestimar el problema de la integridad. En general, en los países de renta media y baja, el índice de matriculación sólo es fiable cuando las instituciones regulan las estructuras que se encargan de comunicar los datos en su propio seno. Por lo tanto, en los países donde el número de matriculaciones privadas es notable, es bastante probable que los datos de la UNESCO pasen por alto matriculaciones. Asimismo, a pesar de la formidable labor que ha llevado a cabo la UNESCO en el desarrollo de conceptos estadísticos comunes y en la formación de los expertos en estadística de cada país para comunicar datos, el hecho es que no existe modo alguno de garantizar que se respeten las definiciones recomendadas y que se sigan los métodos de recogida de datos. Finalmente, el gobierno nacional, por cualquier razón política, puede optar por proporcionar datos «oficiales» que no se corresponden totalmente con la situación real.

Este último problema es tal vez el más grave: incluso si los gobiernos comunican sus datos a la UNESCO en el plazo previsto, no está clara la precisión de dichos datos. Diferentes investigadores enfocan este problema de distintas formas. Algunos autores de esta obra han abordado el problema basándose en sus propias investigaciones para mejorar la exactitud de los datos estadísticos de la UNESCO al establecer comparaciones a escala internacional. Aunque cabe elogiar estos intentos de dotar de mayor precisión a los datos estadísticos, también es preciso advertir que estas iniciativas –si se enmarcan en

Alex Usher

el ámbito nacional o regional– también reducen la capacidad de comparación de los datos entre regiones. Por consiguiente, a la vez que advierte de los riesgos de usar los datos de la UNESCO, este artículo no los corrige de ningún modo para hacerlos más «precisos».

Además de todos estos problemas, hay otro que quizá supone una dificultad más fundamental: el grupo básico de actividades descritas por los datos estadísticos disponibles sobre la educación mundial puede diferir considerablemente entre países. Aunque la definición de *educación superior* se ha estandarizado con el desarrollo de los «niveles ISCED 5 y 6», lo cierto es que los programas reales en vigor son totalmente distintos. Para poner sólo uno de los múltiples ejemplos: los estudiantes de las escuelas universitarias norteamericanas (*junior colleges* y *community colleges*) no estudian, desde el punto de vista técnico, en instituciones que otorguen una credencial de nivel ISCED 5, pero dado que tienen la «posibilidad» de transferir sus licenciaturas asociadas (de dos años) a titulaciones de grado (de cuatro años), se siguen contando como tales en Estados Unidos. Y esto es sólo la punta del iceberg. ¿Se puede comparar realmente la experiencia de un estudiante de una universidad privada en un país de renta baja con la de un estudiante de una institución de investigación importante en un país de la OCDE? ¿Los estudiantes de la gran cantidad de academias, institutos y *Fachhochschule* (centros de educación superior) que tan habituales son en Europa reciben realmente una educación comparable a los estudiantes universitarios? A medida que proliferan las formas de impartir educación superior, los conceptos usados para describir las unidades básicas de educación (por ejemplo, estudiantes, instituciones) deben volverse más complejos. Sin embargo, por el momento, nos quedan las definiciones bajo las que se ocultan muchas diferencias cruciales.

En resumen: resulta muy difícil establecer unas comparaciones estadísticas útiles a escala internacional, dada la calidad de los datos disponibles. La mayoría de estos problemas son simplemente inherentes a la tarea de recoger datos a nivel global en una zona política dinámica y compleja, usando estadísticas «oficiales» del gobierno. A causa de estas dificultades, existen limitaciones importantes para establecer comparaciones estadísticas de sistemas de educación superior en el ámbito internacional. Todos los datos deberían considerarse con cautela porque la verdadera capacidad de comparación de la información subyacente siempre está sujeta a dudas. La agregación y manipulación de los datos debería tratarse aún con más precaución por el simple hecho de que existe el riesgo de que aumente la imprecisión de los datos iniciales.

Por lo tanto, este anexo estadístico se limita a las descripciones más básicas de la educación superior a escala internacional: estudiantes, gasto en educación superior y gasto en investigación. Sólo de forma limitada –debido a las dificultades con la fuente subyacente de los datos–, este anexo analizará la relación entre los resultados de diferentes fuentes de datos, o los efectos que tienen determinados tipos de financiación destinada a conseguir otros importantes resultados de la educación superior.

ESTUDIANTES

MATRICULACIONES

Es muy poco probable que los datos estadísticos internacionales sobre los estudiantes sean de gran calidad, a pesar de que la UNESCO recopila datos a escala internacional para estandarizar la calidad de los datos que recibe, sobre todo en lo que concierne al tipo de institución de educación superior en la que se matriculan y la definición de *estudiante*. Además, los datos no llegan en el plazo previsto –en el caso de muchos países, los últimos datos de los que dispone la UNESCO son de hace cuatro o cinco años, por lo que no están actualizados–, y algunos países importantes (como Sri Lanka, Nigeria y Pakistán) no han proporcionado ningún dato a la UNESCO desde 1998. Finalmente, no está claro hasta qué punto los estudiantes de las instituciones privadas son considerados por los sistemas de recogida de datos nacionales, sobre todo en los países de rentas bajas.

Tomando en consideración estos inconvenientes, el hecho –según los datos estadísticos de la UNESCO y determinadas fuentes nacionales²– es que hay poco más de 110 millones de estudiantes en el mundo, lo cual significa que los estudiantes de educación superior representan aproximadamente el 2% de la población mundial. En la Tabla IV.1 se muestran los estudiantes de educación superior divididos por países.

Asia acoge a más de 47 millones de estudiantes, aproximadamente el 45% del total de estudiantes en todo el mundo. De éstos, dos tercios proceden de los cinco mayores sistemas educativos del continente: China (12 millones),³ India (10 millones), Japón (4 millones), Indonesia y la República de Corea (3,1 millones cada una). De hecho, estos sistemas son cinco de los siete mayores del mundo; sólo Estados Unidos (15 millones) y la Federación Rusa (8 millones) tienen un tamaño similar.

Europa cuenta con unos 28 millones de estudiantes, de los que más de una cuarta parte procede de Rusia. Francia, Alemania, Italia, Polonia, España y el Reino Unido tienen una población de estudiantes más o menos similar: aproximadamente 2 millones de estudiantes cada uno. América del Norte tiene una población de estudiantes cercana a los 20 millones, tres cuartas partes de los cuales se encuentran en Estados Unidos, mientras que América del Sur sólo cuenta con unos 8 millones de estudiantes, de los que casi dos tercios se hallan en Argentina y Brasil.

Con 6,7 millones, la población de estudiantes de educación superior en África es pequeña en comparación con el resto de los continentes; pero aún sorprende más su grado de concentración. Casi la mitad de la población de estudiantes se concentra en Egipto (2,2 millones de estudiantes) y Nigeria (1 millón). El dato más asombroso es que casi dos tercios de todos los estudiantes africanos se hallen en los estados árabes de Egipto, Libia, Argelia, Túnez, Marruecos y Sudán, y que el África Subsahariana, Nigeria y Sudáfrica reúnan dos tercios de todas las matriculaciones.

En Oceanía, más del 80% de las matriculaciones se realizan en Australia y prácticamente el resto se llevan a cabo en Nueva Zelanda. Otros países de Oceanía suponen sólo el

1% del total de matriculaciones, en parte por los inferiores índices de matriculación, pero sobre todo porque su población total es muy pequeña.

COEFICIENTES DE MATRICULACIÓN

Por supuesto, el número de matriculaciones a escala nacional es, en muchos aspectos, tan sólo un reflejo del tamaño de un país y de su población joven. Desde el punto de vista estadístico, es más relevante el índice de participación de la juventud de un país y el porcentaje de su población que estudia. Es a partir de estos datos que es posible medir el tamaño relativo de los diversos sistemas nacionales, así como establecer la diferenciación entre los sistemas de educación «universal», «masificado» y «elitista» (Trow, 1974). Los datos sobre los coeficientes de matriculación se presentan en la Tabla IV.2, junto con los datos sobre el tamaño de la población nacional y el Índice de Desarrollo Humano. En la tabla se establece una correlación básica y positiva entre los índices de matriculación nacionales y las puntuaciones nacionales en el Índice de Desarrollo Humano de las Naciones Unidas, si bien cabe advertir que una parte de esta correlación se debe al hecho de que la tasa bruta de matrícula es un componente de la puntuación del Índice de Desarrollo Humano.

En su trabajo original sobre los sistemas de educación superior masificados y elitistas, Martín Trow distinguió entre aquellos que eran «elitistas» (la tasa bruta de matrícula o GER por debajo de 15), «masificados» (GER de entre 15 y 50) y «universales» (GER por encima de 50). Los datos de la Tabla IV.2 sugieren que las definiciones de Trow tal vez deban revisarse. Aparte de la sugerencia tal vez controvertida de que todo lo que supere el 50% es «universal», los puntos de delimitación establecidos por Trow hace treinta años ya no resultan de mucha utilidad para distinguir entre los diferentes tipos de sistemas. Excepto en el caso de África Subsahariana, la mayoría de los países tienen ahora unos sistemas «masificados» de educación superior según estas definiciones. En la Tabla IV.3 se muestra la distribución de los sistemas universales, masificado y elitista clasificados por continente.

Mientras que la mayoría de los sistemas de educación superior «universales» del mundo se ubican en Europa o en países miembros de la OCDE, resulta curioso advertir, sin embargo, la evolución de muchos países no miembros de la OCDE hacia un sistema de educación universal o masificado. La tasa bruta de matrícula de Libia es equivalente a la de Canadá, mientras que la proporción entre estudiantes y habitantes en Mongolia y Tailandia supera de forma considerable a la de Suiza o Alemania. De hecho, dado que una gran parte de la educación superior en Asia puede considerarse «masificada», es evidente que los sistemas de educación superior ya no pueden verse realmente como propiedad única y exclusiva de los países de rentas altas.

La Figura IV.1 muestra la relación entre el PIB per cápita y la tasa bruta de matrícula (GER). No debe sorprendernos el hecho de que, en general, la tendencia sea que ambos se correlacionen de forma positiva. No obstante, lo que cabe destacar del gráfico es la enorme dispersión que existe alrededor de la media. Incluso en los casos en que las cifras del PIB per cápita son relativamente bajas, cuando los índices de matrícula son a menudo minúsculos es posible obtener unos ín-

dices de matriculación muy elevados, como en el caso de Kirguistán (PIB per cápita = 1.600 USD; GER = 45). En Letonia y Sudáfrica se registran unas cifras similares de PIB per cápita (10.100 USD y 10.700 USD, respectivamente) y, sin embargo, las tasas brutas de matrícula son muy diferentes (69 y 15, respectivamente). Por lo tanto, aunque parece evidente que el hecho de tener una renta per cápita superior favorece el aumento de los índices de participación, la relación entre los dos factores no es totalmente directa.

RECURSOS

RECURSOS PROCEDENTES DEL GASTO PÚBLICO

Existen muchas formas de determinar los recursos que se invierten en la educación superior. Un método evidente consiste en describir los gastos gubernamentales en educación superior en términos del porcentaje del producto interior bruto. Los datos de la UNESCO al respecto se muestran en la Tabla IV.4. Al describir el gasto del gobierno de esta manera, de nuevo se pone de manifiesto que existen menos diferencias entre los países desarrollados y los que están en vías de desarrollo de lo que a veces se cree. Puede que no nos sorprenda que cuatro países escandinavos se sitúen entre los primeros diez países en cuanto a porcentaje de PIB destinado a la educación superior pública; sin embargo, no se intuiría la presencia de Malasia, Lesotho y Barbados entre los diez primeros.

Sólo hay cuarenta y siete países en los que el gobierno gasta hasta el 1% del PIB en educación superior; de ellos, una cantidad considerable son países de renta bastante baja, entre los que se incluyen ocho países africanos, así como cinco naciones insulares del Caribe y de la zona sur del Pacífico. Una serie de países «ricos» no entran en esta categoría, como Francia, Italia, Japón y Rusia.

El inconveniente de considerar únicamente los gastos en términos de PIB per cápita es que sólo revelan una cara de la moneda. La inversión pública en educación superior puede ser similar en Lituania y Estados Unidos, pero es evidente que las dos no alcanzan el mismo nivel de servicios educativos. Esto se debe, en parte, a las diferencias en las cifras de PIB, pero también a los diferentes índices de participación. Por lo tanto, otra forma de evaluar el gasto en enseñanza es intentar calcular los gastos por estudiante, tal como se hace en la Tabla IV.5.

La lista de países con el gasto por estudiante más alto la encabeza una extraña mezcla de países desarrollados y en vías de desarrollo. Mientras que los sistemas «universales» de Dinamarca, Canadá y Suecia se cuentan entre los diez primeros de la lista, también les acompañan los diminutos y elitistas sistemas de Guinea Ecuatorial (1.000 estudiantes), Malawi (3.100 estudiantes), Swazilandia y Lesotho (5.100 estudiantes cada uno). Hasta cierto punto, esto no debería sorprendernos. Las universidades son grandes empresas con elevados costes fijos; de este modo, sistemas de educación superior muy pequeños pueden comportar unos costes por estudiante muy elevados. Aun así, el caso de estos tres países sudafricanos parece anormal: las cifras de PIB y de estudiantes en Eritrea, por ejemplo, son simi-

lares a las de Malawi, pero el gasto por estudiante es ocho veces menor. En consecuencia, tal como muestra la Figura IV.2, la relación entre el gasto público por estudiante y las tasas brutas de matrícula es prácticamente cero. No sólo es casi plana la línea de tendencia, sino que la dispersión existente alrededor de la media es muy elevada.

Volviendo a nuestro análisis de la Tabla IV.5, el gasto público medio continental y por estudiante en educación superior es mucho mayor en América del Norte o en Oceanía que en cualquier otro lugar, lo cual refleja en gran medida la elevadísima renta per cápita de estas regiones. Europa en conjunto presenta un gasto público por estudiante mucho menor que América del Norte (5.353 USD frente a 9.366 USD por estudiante); sin embargo, este hecho es en gran parte un reflejo del menor gasto que existe en la mitad oriental del continente. En la «antigua» Unión Europea (es decir, en la Europa de los quince), el gasto por estudiante ascendía a una media de 8.904 USD por estudiante, lo cual se acerca mucho al gasto de América del Norte.

El gasto público por estudiante es mucho mayor en África (4.327 USD por estudiante) que en Asia (2.518 USD por estudiante) o América del Sur (2.497 USD dólares por estudiante). La variación en el gasto por estudiante en el continente africano es muy dispar. En general, es mucho mayor en el África Subsahariana que en la parte septentrional del continente, lo cual refleja, en parte, la tradición que existe en esta región de cubrir totalmente los gastos asociados al coste de la vida de los estudiantes, además de ofrecer una educación gratuita (véase, no obstante, Teferra 2005, donde se describe el cambio gradual que están experimentando estas políticas). Sin embargo, incluso en el seno de África Subsahariana, el gasto por estudiante varía de forma considerable entre países como Camerún y Togo, donde es inferior a 3.000 USD por estudiante, y países como Malawi, Swazilandia y Lesotho, donde el gasto por estudiante supera los 17.000 USD.

El gasto público medio por estudiante en Asia (2.518 USD) se ve aumentado en gran medida por el gasto medio existente en China y la India, donde la proporción de estudiantes representa en conjunto casi el 45% del total de estudiantes del continente; el gasto medio de ambos Estados es muy similar (2.728 USD y 2.559 USD, respectivamente). El gasto en algunos países asiáticos como Hong Kong (RAE), Omán e Israel es considerablemente mayor en comparación, pero también existe una franja pobre de países del Asia Sudoriental y antiguas Repúblicas Soviéticas con un gasto notablemente menor.

El gasto por estudiante en América del Sur parece ser el menor de todos, pero esto se debe en parte al hecho de que muchos estudiantes de esta región se matriculan en instituciones de educación superior privadas (véase Guadilla, 2005). Dado que la UNESCO aporta datos sobre la matriculación de **todos** los estudiantes (de los sectores público y privado), pero sólo considera los datos del gasto realizado por fuentes públicas, al dividir un elemento por el otro como se hace aquí de alguna forma subestima el gasto real por estudiante. Si pudiera mostrarse con fiabilidad el gasto total (es decir, el público y el privado), o si pudiera mostrarse el gasto público en los estudiantes de instituciones

públicas (lo cual no es posible por las limitaciones de los datos disponibles), las cifras relativas a América del Sur serían, sin duda, mucho mayores. Esto, por supuesto, también se aplica a una serie de países aparte de América del Sur que dependen considerablemente de los fondos privados para financiar la educación superior, como es el caso de Estados Unidos, Japón y Corea.

Una tercera forma de determinar el gasto público en la educación superior es considerar el «esfuerzo relativo» de cada país en su gasto público. Por ejemplo, una cosa es que un país próspero como Australia gaste 7.800 USD por estudiante de educación superior y otra muy distinta es que Ruanda, cuyo PIB per cápita es aproximadamente una veintava parte del australiano, haga lo mismo. La forma estándar mediante la que la UNESCO mide este «esfuerzo relativo» del gasto en educación superior de cada país es expresando el gasto público por estudiante (es decir, los datos de la tabla IV.5) como fracción del PIB per cápita del país. El resultado muestra de un modo aproximado el número de individuos que son necesarios para mantener a un único estudiante de educación superior. Los resultados se muestran en la Tabla IV.6.

Los resultados que se presentan en la Tabla IV.6 son notablemente similares en Europa, Oceanía y América del Norte y del Sur. En los cuatro casos, el gasto público por estudiante equivale aproximadamente a un tercio del PIB per cápita. Existe cierta variación entre países, pero es relativamente pequeña: incluso en los países más generosos de la OCDE (como Dinamarca y Canadá), el gasto por estudiante rara vez supera el 50% del PIB per cápita. En Asia, un continente que engloba diversos países de rentas bajas, el gasto medio por estudiante es un tanto mayor, y se sitúa justo por debajo de la mitad del PIB per cápita.

Sin embargo, la situación en África es muy diferente. En un continente con unos índices de participación mínimos y con un PIB per cápita también muy bajo, el gasto medio por estudiante equivale a casi el 100% del PIB per cápita, casi tres veces mayor que los índices registrados en los países de la OCDE. En un extremo, el gasto por estudiante en Malawi es equivalente a más de cuarenta veces el PIB per cápita anual.⁴ En conjunto, veinte países africanos muestran un gasto público por estudiante que supera el 100% del PIB per cápita anual, lo cual sugiere que, a corto plazo, la expansión de la educación superior en estos países sólo se hará realidad si se reduce de forma considerable los costes por estudiante o se implantan de un modo generalizado las tasas de matrícula. África no es la única región que constituye un ejemplo de este fenómeno; de hecho, pequeñas naciones insulares, como Comoras, Vanuatu, Papua Nueva Guinea y Samoa, se encuentran en una situación similar, como también es el caso de Malasia.

RECURSOS PROCEDENTES DEL GASTO PRIVADO

Además de requerir financiación pública, la mayoría de los sistemas de educación superior dependen también, al menos en cierta medida, de los recursos privados. Éstos pueden adoptar diversas formas, como:

- La venta de servicios por parte de una institución de educación superior a un organismo externo (por ejemplo asesoramiento);

- La comercialización de los descubrimientos realizados por una institución de educación superior;
- Los ingresos procedentes de la investigación patrocinada por empresas privadas;
- Los cobros por servicios a los estudiantes (por ejemplo, la comida de las cafeterías del campus, el alquiler de las habitaciones en residencias de estudiantes en el campus, etc.);
- Las donaciones y legados a una institución de educación superior, y los ingresos derivados de ellos;
- Las tasas de matrícula.

Las primeras cuatro fuentes de ingresos privados para las instituciones de educación superior tienen relativamente poca repercusión, incluso en sistemas de educación superior que cuentan con una gran cantidad de fondos privados para sufragar la educación superior. Las donaciones y legados son de gran importancia para las instituciones privadas sin ánimo de lucro en Estados Unidos, pero son notablemente menos importantes en el sistema público, tanto en Estados Unidos como en cualquier país de la OCDE. En el análisis final, la principal fuente de ingresos privados en los sistemas de educación superior son las tasas de matrícula.

Existen muy pocos datos fiables sobre el gasto privado en los sistemas de educación superior a escala global, en gran medida porque la UNESCO no solicita a los países que aporten este tipo de información. En consecuencia, debemos tomar como referencia otras dos fuentes de información; por desgracia, ninguna de ellas ofrece una visión realmente global en su ámbito de acción.

La primera procede del Programa de Investigación en Educación Superior Privada (PROPHE, por sus siglas en inglés) de la Universidad Estatal de Nueva York en Albany, que analiza la provisión de educación privada en todo el mundo. Esto debería distinguirse de los recursos privados en la educación superior en todo el mundo, ya que muchos países cuentan con universidades públicas que reciben recursos privados considerables en forma de tasas de matrícula (un fenómeno muy notable en los países anglófonos desarrollados). Sin embargo, en los países donde la educación se proporciona a través de organismos privados, excepto en unos pocos casos como la India y Pakistán, una parte mucho mayor de su presupuesto global para los sistemas de educación superior procede de fuentes privadas. La Tabla IV.7 muestra el porcentaje de instituciones de educación superior y de la matriculación en el sector privado en treinta y un países.

Según esta tabla, las instituciones de educación superior privadas engloban la mayoría de todas las instituciones de educación superior en diecinueve de los treinta y un países evaluados en el estudio SUNY sobre educación privada. No obstante, a partir de los datos de la tabla IV.7, también resulta evidente que las instituciones de educación superior privadas son, por término medio, mucho más pequeñas que las públicas; en los treinta y un casos, el porcentaje de estudiantes en las instituciones de educación superior privadas es menor que el porcentaje de estudiantes en instituciones de educación superior que son públicas. El caso extremo es, al parecer, la República Checa, donde las instituciones de educación superior privadas representan una

tercera parte de los sistemas de educación superior, pero sólo proporcionan formación al 1% de los estudiantes. De hecho, sólo en Brasil, Chile, Japón y Filipinas, la mayoría de los estudiantes acude a instituciones de educación superior privadas.

La segunda fuente de datos sobre los recursos privados en la educación es la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), que determina el porcentaje real de gasto en educación superior de los sectores público y privado, al menos el relativo a los países miembros y a ciertos países afiliados.

En la Figura IV.3 se muestra gráficamente la importancia del gasto privado en la educación superior. En tres sistemas de educación superior (República de Corea, Estados Unidos y Japón), las fuentes privadas de financiación suponen un porcentaje mayor de la financiación total que las públicas; en Canadá y Australia, las fuentes privadas representan más de un tercio de los ingresos totales. De los dieciocho países restantes del estudio, trece disponen al menos de algunas fuentes de financiación privadas. Por término medio, aquellos sistemas de educación superior que reciben como mínimo una tercera parte de sus ingresos de fuentes privadas mostraron una cantidad total de recursos equivalente al 2,1% del PIB, mientras que aquellos que reciben menos de un tercio de sus ingresos de fuentes privadas mostraron una cantidad total de recursos que equivalía a sólo el 1,2% del PIB. Otra forma de expresar esta relación es afirmar que los sistemas de educación superior con una cantidad considerable de recursos privados se hallan, por término medio y en términos relativos, en una posición mejor que aquéllos sin una cantidad considerable de recursos privados.

Pero ¿qué finalidad cumple este «plus» del sector privado? ¿Acaso la cantidad extra de dinero procedente de fuentes privadas se destina a incrementar el acceso a la educación superior? ¿O acaso acaba aumentando los gastos por estudiante? La respuesta parece ser la siguiente: ambas cosas son en parte ciertas. En general, los países que disponen de una cantidad considerable de recursos derivados del sector privado muestran un gasto por estudiante superior, así como un mayor índice de matriculación y de logro educativo. En la Tabla IV.8 se presentan las diferencias en el gasto en educación superior por estudiante, las tasas brutas de matrícula y los índices de logro educativo en la educación superior entre los países con y sin una cantidad considerable de ingresos derivados del sector privado.

Los datos de la Tabla IV.8 sugieren, al parecer, que se generan notables beneficios al aumentar los recursos procedentes del sector privado en general y de los estudiantes en particular. Sin embargo, la idea sigue siendo un anatema en muchas regiones, por miedo a que el cobro de matrículas frene la participación de los estudiantes de rentas más bajas. Existen argumentos que defienden este punto de vista, los cuales se resumen hábilmente en la obra de Heller (1997). No obstante, al analizarse a escala internacional, esta postura parece más difícil de defender.

La Clasificación Global de la Educación Superior (Usher y Cervenán, 2005) intentó estandarizar el modo de determinar los costes y la capacidad de afrontar los gastos, por una parte, y el grado de estratificación social de la población de

estudiantes de educación superior, por otra. La capacidad de afrontar los gastos se estandarizó determinando los costes medios por estudiante de la matrícula y el coste de la vida («coste total»), y a continuación se restó la media de subvenciones («coste neto»), los beneficios fiscales («costes netos tras deducir impuestos») y los préstamos («costes erogados»); finalmente, se dividió el resultado por el PIB per cápita como medida bruta de la «capacidad familiar de afrontar gastos». La estratificación social de los estudiantes es un concepto difícil de calcular mediante comparaciones internacionales, puesto que los diferentes países usan unidades métricas distintas para definir y describir los estratos más pobres de su sociedad. Por lo tanto, el estudio utiliza la educación de los padres como indicador del estatus social (el denominado *índice de equidad educativa*) y determina qué representación tiene la población estudiantil en el conjunto de población joven respecto a esa cuestión, considerando 100 «perfectamente representativo» y 0 «nada representativo». Estos resultados se recogen en la Tabla IV.9.

Si se examina con detalle dicha tabla, se percibe que existe una vaga relación, si es que existe alguna, entre las diversas medidas de la capacidad de afrontar los gastos y el grado de estratificación social en la población estudiantil. La correlación entre estos dos aspectos es nada o ligeramente positiva, lo cual significa que los países con costes más altos incluyen en realidad una cifra ligeramente más alta de estudiantes de clases socioeconómicas bajas que los países con costes inferiores. Este hecho no pretende sugerir que existe una relación causal entre las tasas de matrícula más elevadas y una participación más inclusiva, sino que falta una relación causal entre las tasas de matrícula bajas y una participación más inclusiva.

INVESTIGACIÓN EN LAS INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR

Por desgracia, se dispone de muy pocos datos de conjunto sobre la función investigadora de las universidades; la UNESCO solicita este tipo de información con poca frecuencia (los datos más recientes de muchos países datan de 1991), y los datos se comunican con irregularidad en el mejor de los casos. Tal vez éste no sea un tema importante en muchos países, dado que las iniciativas científicas se concentran en una extraordinaria medida en los países desarrollados y son sumamente escasas en los países en desarrollo.

Sólo la OCDE puede aportar datos más fiables, los cuales determinan el gasto total nacional en investigación y desarrollo, así como el porcentaje de esa investigación que se realiza en instituciones de educación superior. Estos datos se muestran en la Tabla IV.10.

La Tabla IV.10 pone de manifiesto que no sólo existe una gran variación en la cantidad de dinero destinada a la investigación y el desarrollo en los diversos países, sino también que el grado en que se realiza esta I+D en las instituciones de educación superior difiere a su vez enormemente. La contribución de la educación superior a la realización de proyectos de I+D es menor en los países que fueron socialistas y más alta en los países mediterráneos

(aunque el porcentaje de gasto en I+D de las universidades mexicanas y canadienses se acerca a las cifras registradas en Portugal y supera las de España). Cabe mencionar, concretamente, el gran gasto en I+D en China, país que en la actualidad invierte más dinero en I+D que el Reino Unido y Francia juntos. Dado que la economía de China y sus universidades experimentarán un auge en las próximas décadas, es inevitable que sus proyectos de investigación sigan creciendo y que China se convierta en un rival de la Unión Europea y Estados Unidos para hacerse con el liderazgo en el ámbito de la investigación científica. Es de suponer que este desarrollo tendrá una influencia considerable en las comunicaciones científicas y podrá llegar a reducir el actual dominio del inglés como *lingua franca* de la investigación.

CONCLUSIÓN

Este breve recorrido por los datos relativos a la educación superior global ha permitido cubrir determinados temas asociados a las instituciones de educación superior, los estudiantes, la financiación pública y privada de la educación superior y los efectos derivados de ella, y el gasto en investigación en las universidades. Aunque es amplia, la cobertura es inevitablemente superficial debido, en parte, a la necesidad de considerar todas las regiones del mundo, pero sobre todo por la calidad y cantidad de los datos realmente comparables de que se dispone. Debería hacerse un esfuerzo considerable a escala mundial para mejorar la recogida de datos estadísticos sociales y educativos antes de que puedan realizarse análisis estadísticos más amplios sobre la educación superior.

TABLAS

TABLA IV.1
Estudiantes de educación superior por países, 2002-2003 o el último año con datos disponibles

País	Estudiantes de educación superior
África	
Argelia	456.358
Angola	7.845
Benin	18.753
Botswana	8.372
Burkina Faso	15.535
Burundi	10.546
Camerún	77.707
Cabo Verde	1.698
Rep. Centroafricana	6.323
Chad	5.901
Comoras	714
Congo	12.164
Costa de Marfil	96.681
Rep. Democrática del Congo	60.341
Djibouti	728
Egipto	2.447.088

TABLA IV.1
(Continuación)

País	Estudiantes de educación superior
Guinea Ecuatorial	1.003
Eritrea	5.507
Etiopía	101.829
Gabón	7.473
Ghana	68.389
Guinea-Bissau	463
Kenia	98.607
Lesotho	5.005
Liberia	44.107
Libia	359.146
Madagascar	32.593
Malawi	3.179
Malí	27.464
Mauritania	8.173
Mauricio	12.602
Marruecos	315.343
Namibia	13.339
Níger	13.854
Nigeria	1.000.000
Ruanda	13.562
Santo Tomé y Príncipe	183
Senegal	29.303
Sierra Leona	9.041
Sudáfrica	658.588
Sudán	200.538
Swazilandia	5.193
Togo	15.171
Túnez	226.102
Uganda	71.544
Tanzania	21.960
Zambia	24.553
Zimbabwe	59.582
Total de África	6.680.150
América del norte	
Aruba	1.592
Barbados	7.539
Bermudas	1.960
Islas Vírgenes Británicas	758
Canadá	1.212.161
Islas Caimán	390
Cuba	191.262
Costa Rica	79.182
El Salvador	109.946
Honduras	90.388
Jamaica	44.878
México	2.147.075
Antillas neerlandesas	2.285
Panamá	89.352
Santa Lucía	3.881
Surinam	5.186
Trinidad y Tobago	9.866
Islas Turcas y Caicos	30
Estados Unidos	15.927.987
Total de América del Norte	19.925.718

TABLA IV.1
(Continuación)

País	Estudiantes de educación superior
América del Sur	
Argentina	1.918.708
Bolivia	301.984
Brasil	3.125.745
Chile	452.177
Colombia	977.243
Paraguay	96.598
Perú	823.995
Uruguay	99.301
Venezuela	650.000
Total de América del Sur	8.445.751
Oceanía	
Australia	868.689
Islas Marshall	903
Micronesia	1.510
Nueva Zelanda	177.634
Palau	484
Papúa Nueva Guinea	9.859
Samoa	1.179
Tonga	380
Vanuatu	675
Total de Oceanía	1.061.313
Asia	
Bahrein	11.048
Bangladesh	855.339
Bhután	1.893
Brunei	4.479
Camboya	32.010
China	12.143.723
Hong Kong (China), RAE	134.038
India	9.834.046
Indonesia	3.175.833
Irán	1.566.509
Iraq	317.993
Israel	299.716
Japón	3.966.667
Jordania	162.688
Kazajstán	519.815
Kuwait	32.320
Kirguistán	209.245
Laos	28.540
Líbano	142.951
Macao (China)	20.420
Malasia	557.118
Mongolia	90.275
Birmania	555.060
Nepal	119.670
Omán	19.864
Pakistán	806.480
Territorios Palestinos Autónomos	88.930
Filipinas	2.467.267
Qatar	7.831
República de Corea	3.129.899
Arabia Saudí	444.800
Singapur	116.742

País	Estudiantes de educación superior
Sri Lanka	48.061
Tayikistán	85.171
Tailandia	2.155.334
Timor-Leste	6.349
Turquía	1.677.936
Emiratos Árabes Unidos	21.000
Uzbekistán	227.490
Vietnam	784.675
Yemen	173.130
Total de Asia	47.042.355
Europa	
Albania	40.859
Armenia	75.474
Austria	264.669
Azerbaiján	170.678
Bielorrusia	463.544
Bélgica	359.265
Croacia	112.537
Chipre	11.934
República Checa	284.485
Dinamarca	191.645
Estonia	57.778
Finlandia	279.628
Francia	2.031.743
Georgia	149.142
Alemania	2.159.708
Grecia	478.205
Vaticano	9.389
Hungría	354.386
Islandia	10.184
Irlanda	166.600
Italia	1.812.325
Letonia	102.783
Lituania	135.923
Luxemburgo	2.533
Malta	7.422
Países Bajos	504.042
Noruega	189.947
Polonia	1.906.268
Portugal	387.703
República de Moldavia	107.731
Rumanía	533.152
Federación Rusa	8.030.034
San Marino	942
Eslovaquia	152.182
Eslovenia	91.494
España	1.832.760
Suecia	382.851
Suiza	163.373
Macedonia	40.246
Ucrania	2.134.676
Reino Unido	2.067.349
Total de Europa	28.257.589

Fuente: UIS. Hoja Excel extraída del sitio web del Instituto de Estadística de la UNESCO, publicado junto con el Global Education Digest 2005, que corresponde a una parte de la Tabla 8 de esa publicación. Los datos usados se refieren al año 2002/2003 o al último año del que se dispone de datos. Véase la nota al final del documento para más información.

Países	GER	Estudiantes /100.000 (población)	Est. Pobl. de la ONU en 2002 (en miles)	Punt. en Índice de Desarrollo Humano 2004
África				
Jamahiriyá Árabe Libia	58	6.470	5.551	0,794
Egipto	38	3.402	71.931	0,653
Túnez	23	2.300	9.832	0,745
Argelia	15	1.435	31.800	0,704
Sudáfrica	15	1.463	45.026	0,666
Mauricio	11	1.032	1.221	0,785
Marruecos	10	1.032	30.566	0,620
Costa de Marfil	7	581	16.631	0,399
Gabón	7	562	1.329	0,648
Namibia	7	671	1.987	0,607
Sudán	7	597	33.610	0,505
Camerún	5	485	16.018	0,501
Swazilandia	5	482	1.077	0,519
Benin	4	278	6.736	0,421
Botswana	4	469	1.785	0,589
Cabo Verde	4	367	463	0,717
Congo	4	327	3.724	0,494
Senegal	4	290	10.095	0,437
Togo	4	309	4.909	0,495
Zimbabwe	4	462	12.891	0,491
Guinea Ecuatorial	3	203	494	0,703
Ghana	3	327	20.922	0,568
Kenia	3	308	31.987	0,488
Lesotho	3	278	1.802	0,493
Mauritania	3	283	2.893	0,465
Uganda	3	277	25.827	0,493
Burundi	2	155	6.825	0,339
República Centroafricana	2	164	3.865	0,361
Eritrea	2	133	4.141	0,439
Etiopía	2	144	70.678	0,359
Madagascar	2	187	17.404	0,469
Mali	2	211	13.007	0,326
Ruanda	2	162	8.387	0,431
Sierra Leona	2	182	4.971	0,273
Zambia	2	227	10.812	0,389
Burkina Faso	1	119	13.002	0,302
Chad	1	69	8.598	0,379
Comoras	1	93	768	0,530
Congo (RD)	1	114	52.771	0,365
Djibouti	1	104	703	0,454
Niger	1	116	11.972	0,292
Santo Tomé y Príncipe	1	114	161	0,645
Tanzania	1	59	36.977	0,407
Angola	nd	58	13.625	0,381
Guinea-Bissau	nd	31	1.493	0,350
Liberia	nd	1.310	3.367	nd
Malawi	nd	26	12.105	0,388
Nigeria	nd	806	124.009	0,466

TABLA IV.2
(Continuación)

Países	GER	Estudiantes /100.000 (población)	Est. Pobl. de la ONU en 2002 (en miles)	Punt. en Índice de Desarrollo Humano 2004
Asia				
República de Corea	85	6.562	47.700	0,888
Macao (China)	66	4.401	464	nd
Israel	58	4.659	6.433	0,908
Japón	49	3.107	127.654	0,938
Kirguistán	45	4.073	5.138	0,701
Libano	45	3.914	3.653	0,758
Kazajstán	38	3.368	15.433	0,766
Tailandia	37	3.430	62.833	0,768
Georgia	36	2.910	5.126	0,739
Mongolia	35	3.480	2.594	0,668
Jordania	31	2.973	5.473	0,750
Territorios Palestinos Autónomos	31	2.500	3.557	0,726
Filipinas	31	3.084	79.999	0,753
Armenia	27	2.466	3.061	0,754
Malasia	27	2.281	24.425	0,793
Hong Kong (China), RAE	26	1.901	7.049	0,903
Turquía	25	2.353	71.325	0,751
Azerbaiyán	24	2.039	8.370	0,746
Qatar	23	1.284	610	0,833
Arabia Saudí	22	1.837	24.217	0,768
Bahrein	21	1.525	724	0,843
Kuwait	21	1.282	2.521	0,838
Irán, República Islámica de	20	2.273	68.920	0,732
Indonesia	15	1.444	219.883	0,692
Tayikistán	15	1.364	6.245	0,671
Iraq	14	1.263	25.175	nd
Brunei Darussalam	13	1.251	358	0,867
China	13	931	1.304.196	0,745
Birmania	12	1.122	49.485	0,551
Yemen	12	865	20.010	0,482
India	11	923	1.065.462	0,595
Timor-Leste	11	816	778	0,436
Emiratos Árabes Unidos	10	701	2.995	0,824
Vietnam	10	964	81.377	0,691
Uzbekistán	9	872	26.093	0,709
Omán	7	697	2.851	0,770
Bangladesh	6	583	146.736	0,509
República Democrática Popular de Laos	6	504	5.657	0,534
República Árabe Siria	6	nd	17.800	0,710
Nepal	5	476	25.164	0,504
Camboya	3	226	14.144	0,568
Bhután	nd	84	2.257	0,536
Pakistán	nd	376	15.3578	0,497
Singapur	nd	2.745	4.253	0,902
Sri Lanka	nd	252	19.065	0,740
América del Norte				
Estados Unidos	81	5.417	111	0,939
Bermudas	62	2.402	82	Nd
Canadá	58	3.847	31.510	0,943
Islas Vírgenes Británicas	51	3.624	21	Nd
Barbados	36	2.788	270	0,888
Aruba	29	1.600	100	Nd

TABLA IV.2
(Continuación)

Países	GER	Estudiantes /100.000 (población)	Est. Pobl. de la ONU en 2002 (en miles)	Punt. en Índice de Desarrollo Humano 2004
Cuba	27	nd	11.300	0,809
Costa Rica	21	1.898	4.173	0,834
México	21	2.075	103.457	0,802
El Salvador	17	1.687	6.515	0,720
Jamaica	17	1.693	2.651	0,764
Honduras	14	1.302	6.941	0,672
Antillas neerlandesas	14	1.035	221	Nd
Surinam	12	1.191	436	0,780
Trinidad y Tobago	7	757	1.303	0,801
Islas Caimán	nd	966	40	Nd
Santa Lucía	nd	2.605	149	0,777
Islas Turks y Caicos	nd	146	21	Nd
América del Sur				
Argentina	56	4.993	38.428	0,853
Chile	42	nd	15.805	0,839
Bolivia	39	3.428	8.808	0,681
Uruguay	37	2.908	3.415	0,833
Panamá	34	2.863	3.120	0,791
Perú	32	3.033	27.167	0,752
Colombia	24	2.210	44.222	0,773
Paraguay	19	1.643	5.878	0,751
Brasil	18	1.751	178.470	0,775
Venezuela	27	2.529	25.699	0,778
Oceania				
Australia	74	4.403	19.731	0,946
Nueva Zelanda	74	4.584	3.875	0,926
Palau	39	2362	20	nd
Micronesia	15	nd	526	nd
Samoa	7	662	178	0,769
Tonga	4	367	104	0,787
Vanuatu	4	318	212	0,570
Papúa Nueva Guinea	2	173	5.711	0,542
Islas Marshall	nd	1.705	53	nd
Europa				
Finlandia	86	5.371	5.207	0,935
Suecia	76	4.313	8.876	0,946
Noruega	74	4.190	4.533	0,956
Federación Rusa	70	5.606	143.246	0,795
Letonia	69	4.454	2.307	0,823
Grecia	68	4.357	10.976	0,902
Eslovenia	66	4.611	1.984	0,895
Reino Unido	64	3.489	59.251	0,936
Lituania	64	3.947	3.444	0,842
Estonia	64	4.367	1.323	0,853
Dinamarca	63	3.573	5.364	0,932
Polonia	60	4.940	38.587	0,850
Bélgica	60	3.482	10.318	0,942
Bielorrusia	60	4.685	9.895	0,790
España	59	4.464	41.060	0,922
Ucrania	58	4.399	48.523	0,777
Países Bajos	57	3.121	16.149	0,942
Islandia	55	3.517	290	0,941
Francia	54	3.378	60.144	0,932
Portugal	53	3.853	10.062	0,897
Italia	53	3.156	57.423	0,920
Irlanda	50	4.212	3.956	0,936
Alemania	48	2.619	82.476	0,925
Austria	48	3.261	8.116	0,934

TABLA IV.2
(Continuación)

Países	GER	Estudiantes /100.000 (población)	Est. Pobl. de la ONU en 2002 (en miles)	Punt. en Índice de Desarrollo Humano 2004
Suiza	44	2.279	7.169	0,936
Hungría	44	3.588	9.877	0,848
Bulgaria	38	nd	7.897	0,796
Serbia y Montenegro	36	nd	10.527	nd
Croacia	36	2.542	4.428	0,830
República Checa	34	2.779	10.236	0,868
Eslovaquia	32	2.817	5.402	0,842
Rumanía	30	2.387	22.334	0,778
República de Moldavia	29	2.525	4.267	0,681
Antigua Rep. Yugoslava de Macedonia	27	1.958	2.056	0,793
Chipre	26	1.488	802	0,883
Malta	24	1.883	394	0,875
Albania	15	1.290	3.166	0,781
Luxemburgo	12	559	453	0,933
San Marino	nd	3.413	28	nd
Vaticano	nd	1.196.051	1	nd

Fuente: Respecto a los estudiantes, la hoja Excel se ha extraído del sitio web del Instituto de Estadística de la UNESCO, publicado junto con el *Global Education Digest 2005* y corresponde a una parte de la Tabla 8 de esa publicación. Los datos usados se refieren al año 2002/2003 o al último año del que se dispone de datos. Véase la nota al final del documento para más información. Los datos de la población usados para calcular la tasa de estudiantes/100.000 habitantes se han extraído del *World Population 2002*, de la División de Población de la ONU, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Los cálculos son del autor.

TABLA IV.3
Sistemas universal, masificado y elitista de la educación superior, clasificados por continente

	Universal	Masificado	Elitista
África	1	4	38
Asia	3	22	16
Europa	22	15	1
América del Norte	4	8	4
Oceanía	2	2	4
América del Sur	1	8	0

Fuente: UIS. Hoja Excel extraída del sitio web del Instituto de Estadística de la UNESCO, publicado junto con el *Global Education Digest 2005*, que corresponde a una parte de la Tabla 8 de esa publicación. Los datos usados se refieren al año 2002/2003 o al último año del que se dispone de datos.

TABLA IV.4
Gasto en educación superior como porcentaje del PIB, clasificado por países, en el año 2002/2003 o el último año con datos disponibles

	% del PIB en educación superior
Dinamarca	2,72
Malasia	2,70
Suecia	2,18
Barbados	2,17
Noruega	2,09
Finlandia	2,08
Lesotho	1,93
Canadá	1,88
Ucrania	1,84

TABLA IV.4
(Continuación)

	% del PIB en educación superior
Swazilandia	1,81
Nueva Zelanda	1,67
Islas Marshall	1,65
Samoa	1,59
Bolivia	1,58
Cuba	1,58
Túnez	1,46
Hong Kong	1,43
Libia	1,42
Lituania	1,42
Estados Unidos	1,41
Suiza	1,40
Mongolia	1,40
Cabo Verde	1,38
Bélgica	1,37
Eslovenia	1,35
Grecia	1,30
Austria	1,29
Países Bajos	1,29
Panamá	1,26
Hungría	1,25
Israel	1,25
Irlanda	1,19
Australia	1,19
Vanuatu	1,16
Costa de Marfil	1,15
Islandia	1,13
Alemania	1,13
Estonia	1,12
Malawi	1,10
Polonia	1,09
Reino Unido	1,07
Marruecos	1,06
México	1,04
España	1,03
Portugal	1,00
Gabón	0,99
Francia	0,99
Papúa Nueva Guinea	0,99
Ruanda	0,97
Burundi	0,97
Costa Rica	0,96
Armenia	0,95
Malta	0,95
Jordania	0,94
Brasil	0,91
Chipre	0,91
Seychelles	0,90
Fiji	0,90
Letonia	0,89
Eslovaquia	0,89
Tailandia	0,88
República Checa	0,88
Santa Lucía	0,87
Italia	0,87

TABLA IV.4
(Continuación)

	% del PIB en educación superior
Croacia	0,86
Irán	0,84
India	0,83
Senegal	0,83
Macao, China	0,80
Zimbabwe	0,78
Sudáfrica	0,77
Líbano	0,77
Mauricio	0,73
Paraguay	0,73
Jamaica	0,73
Argentina	0,70
Rumania	0,70
Colombia	0,69
Namibia	0,63
Rusia	0,62
Eritrea	0,61
Aruba	0,60
Trinidad y Tobago	0,56
Uruguay	0,56
Kirguistán	0,56
Bulgaria	0,55
Benin	0,54
Chile	0,54
Japón	0,54
Macedonia	0,53
Moldavia	0,52
Mauritania	0,51
Togo	0,50
China	0,50
Camerún	0,49
Malí	0,44
Perú	0,44
Filipinas	0,43
Omán	0,42
Botswana	0,41
Kazajstán	0,39
Gambia	0,39
Zambia	0,39
Níger	0,37
Nepal	0,35
República de Corea	0,34
Tayikistán	0,34
Palau	0,33
Comoras	0,30
Indonesia	0,28
Bangladesh	0,22
El Salvador	0,19
Guinea Ecuatorial	0,19
Azerbaiyán	0,19
Emiratos Árabes Unidos	0,04

Fuentes: UIS. Hojas Excel extraídas del sitio web del Instituto de Estadística de la UNESCO. Los datos usados se refieren al último año del que se dispone de datos (entre 1998/1999 y 2002/2003) (Véase nota al final del documento para más información.). Los datos son una multiplicación de: «gasto público en educación como porcentaje del PIB» por «gasto en educación superior como porcentaje de todas las partidas de gasto público». Los datos son idénticos a los usados en el *Global Education Digest 2005*, tabla 12.

TABLA IV.5
Gasto público en educación superior por estudiantes, clasificado por países, en el año 2002/2003 o el último año con datos disponibles

País	\$/estudiante
Guinea Ecuatorial*	27.037
Dinamarca	24.241
Malawi	22.917
Cabo Verde	20.729
Hong Kong	20.665
Noruega	19.244
Suiza	18.980
Swazilandia	18.224
Lesotho	17.659
Canadá	15.490
Samoa	14.165
Suecia	13.724
Barbados	12.308
Alemania	11.948
Austria	11.891
Gabón	11.796
Islandia	11.791
Malasia	11.790
Países Bajos	11.767
Vanuatu	11.396
Chipre	11.367
Bélgica	11.213
Finlandia	10.810
Irlanda	10.122
Estados Unidos	9.629
Malta	9.322
Trinidad y Tobago	8.584
Reino Unido	8.502
Nueva Zelanda	8.213
Mauricio	8.131
Francia	8.010
Australia	7.751
Ruanda	7.661
Omán	7.563
Italia	7.491
Botswana	7.384
Namibia	5.918
Israel	5.718
Grecia	5.696
África del Sur	5.610
Eslovenia	5.610
República Checa	5.486
España	5.179
Hungría	5.093
Senegal	4.937
Japón	4.830
Portugal	4.821
Costa Rica	4.783
Túnez	4.619
México	4.567
Burundi	4.440
Eslovaquia	4.435
Eritrea	4.380
Lituania	4.253
Comoras	4.231
Marruecos	4.121
Brasil	3.986
Croacia	3.745
Mauritania	3.693

TABLA IV.5
(Continuación)

País	\$/estudiante
Estonia	3.690
Zimbabwe	3.654
Costa de Marfil	3.050
Panamá	2.801
China	2.728
Togo	2.673
Níger	2.660
India	2.559
Irán	2.544
Polonia	2.515
Ucrania	2.331
Libia	2.242
Letonia	2.215
Camerún	2.204
Benin	2.167
Colombia	2.098
Rumania	2.066
Santa Lucía	2.029
Paraguay	1.983
Tailandia	1.932
Malí	1.862
Macedonia	1.827
Jamaica	1.809
Emiratos Árabes Unidos	1.786
Chile	1.782
Argentina	1.613
Uruguay	1.548
Bulgaria	1.487
Zambia	1.470
Armenia	1.424
Jordania	1.314
Papúa Nueva Guinea	1.299
Bolivia	1.190
Líbano	1.109
República de Corea	1.046
Nepal	1.025
Federación Rusa	1.024
Perú	761
Kazajstán	755
Mongolia	688
Indonesia	666
Bangladesh	662
Filipinas	625
El Salvador	494
Moldavia	346
Azerbaiyán	322
Tayikistán	278
Kirguistán	244
Media de África	4.327
Media de Asia	2.518
Media de Europa	5.353
Medida de América del Norte	9.366
Media de Oceanía	7.780
Media de América del Sur	2.497

Fuentes: Los gastos en dólares en educación superior se han calculado multiplicando los datos del PIB procedentes del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional por los datos de la Tabla IV.4. El producto se ha dividido después por las cifras de estudiantes mostradas en la Tabla IV.1. Los cálculos son del propio autor.

* La cifra correspondiente a Guinea Ecuatorial debería considerarse con cautela, dado que las cifras del PIB –de las que los datos proceden en parte– han crecido con mucha rapidez debido al reciente descubrimiento de petróleo en la costa.

TABLA IV.6
Gasto público por estudiante de educación superior como porcentaje del PIB per cápita, clasificado por países

País	Gasto por estudiante como % del PIB per cápita
Malawi	4.181
Lesotho	696
Burundi	628
Ruanda	545
Eritrea	459
Cabo Verde	377
Swazilandia	376
Vanuatu	363
Comoras	323
Níger	322
Senegal	267
Samoa	241
Benin	194
Costa de Marfil	191
Mali	181
Zambia	171
Zimbabwe	169
Mauritania	166
Gabón	164
Togo	163
Malasia	118
Marruecos	103
Namibia	93
Camerún	93
Guinea Ecuatorial	93
India	85
Barbados	78
Dinamarca	76
Hong Kong	75
Botswana	75
Trinidad y Tobago	74
Nepal	74
Mauricio	71
Túnez	63
Suiza	62
Chipre	61
Omán	61
China	53
Sudáfrica	53
Brasil	52
Costa Rica	51
Suecia	51
Malta	50
México	50
Noruega	50
Papúa Nueva Guinea	48
Canadá	48
Bolivia	46
Paraguay	44
Panamá	44
Alemania	43
Jamaica	43
Ucrania	42
Países Bajos	41
Mongolia	40
Austria	40
Bélgica	39
Finlandia	39

TABLA IV.6
(Continuación)

País	Gasto por estudiante como% del PIB per cápita
Armenia	39
Bangladesh	37
Islandia	37
Irán	37
Lituania	36
Nueva Zelanda	35
Hungría	35
Croacia	34
Santa Lucía	33
República Checa	32
Eslovaquia	32
Colombia	31
Reino Unido	31
Grecia	30
Francia	29
Eslovenia	29
Rumania	29
Jordania	28
Irlanda	28
Italia	28
Australia	27
Israel	27
Macedonia	27
Estados Unidos	26
Portugal	26
Tailandia	26
Estonia	26
Tayikistán	25
España	23
Polonia	22
Libia	21
República de Moldavia	21
Letonia	20
Líbano	20
Indonesia	20
Uruguay	19
Bulgaria	19
Chile	17
Japón	17
Perú	14
Filipinas	14
Argentina	14
Kirguistán	14
Kazajistán	12
El Salvador	11
Federación Rusa	11
Azerbaiján	9
Emiratos Árabes Unidos	5
República de Corea	5
Media de África	96
Media de Asia	46
Media de Europa	27
Media de América del Norte	30
Media de Oceanía	29
Media de América del Sur	33

Fuentes: Los datos referidos al gasto en dólares por estudiante proceden de la Tabla IV.5. Los datos sobre el PIB per cápita se han obtenido al dividir los datos del FMI/Banco Mundial sobre el PIB (como en la Tabla IV.5) por la población relevante del año, según datos del Informe sobre la Población Mundial del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Los cálculos son del propio autor.

TABLA IV.7
Instituciones de educación superior privadas y matriculaciones que registran; clasificación por países

País	% de IES privadas del total de IES	Matriculaciones en instituciones privadas como % del total de matriculaciones
Argentina	42,9	25,7
Bielorrusia	26,3	13
Brasil	88,9	70,8
Bulgaria	11,4	11,3
Chile	93,3	71
China	39,1	8,9
Croacia	9,5	1,4
República Checa	33,3	1
Estonia	60	25,2
Georgia	84,8	23,8
Alemania	29,5	3,7
Hungría	54,4	14,2
Israel	14	11
Japón	86,3	77,1
Kenia	34,2	9,1
Letonia	39,4	12,7
Malasia	92,2	39,1
México	69,1	33,1
Moldavia	50	22,6
Mongolia	64,2	26
Filipinas	81	76
Polonia	64,2	29,6
Portugal	64,2	28,5
Rumania	59,3	28,9
Rusia	37,1	10
República Eslovaca	10	0,7
Eslovenia	81,9	4,3
Tailandia	68	19
Uruguay	42,9	10
Estados Unidos	59,4	23,2
Venezuela	56,6	41,3

IES: institución de educación superior.
Fuente: PROPHE [Programa de Investigación en Educación Superior Privada, Universidad Estatal de Nueva York en Albany], <http://www.albany.edu/dept/eaps/prophe/data/PROPHDataSummary.doc> (abril 2005). Los datos de los países corresponden al año 2004 o al último año con datos disponibles.

TABLA IV.8
Gasto por estudiante, tasas de matrícula y logro educativo, clasificado por el porcentaje de ingresos para la educación superior obtenidos del sector privado

	Países de la OECD con contribuciones notables del sector privado [†]	Países de la OECD sin contribuciones notables del sector privado [†]
Gasto medio por estudiante ^{††}	\$13.451	\$9.241
Tasa bruta de matrícula	69,6	55,0
Índice de logro educativo medio en la educación superior entre estudiantes de 24-35 años	26,6	18,15

[†] En este contexto, *notables* significa que al menos una tercera parte de los ingresos totales en educación superior proceden de fuentes del sector privado.
^{††} En USD ajustados a la paridad del poder adquisitivo.
Fuentes: Los datos sobre el gasto en educación proceden de la Tabla IV.6. Los datos sobre matriculaciones proceden de la Tabla IV.3. Los datos sobre el logro educativo se han extraído de la Tabla A3.3 del informe *Education at a Glance 2004* de la OCDE.

TABLA IV.9
Costes medios por estudiante como porcentaje del PIB per cápita, y estratificación social, por países

	Costes totales %	Costes netos %	Costes netos tras deducir impuestos %	Costes erogados %	Índice de Equidad Educativa
Australia	36,2	31,5	31,4	21,9	59
Austria	24,4	21,5	15,1	15,1	38
Bélgica (francesa)	17,5	16,5	13,6	13,6	44
Bélgica (flamenca)	19,1	18,3	15,4	15,4	30
Canadá	29,7	26,1	22,0	17,2	63
Finlandia	20,2	10,8	10,8	8,4	61
Francia	26,1	21,2	18,9	18,9	55
Alemania	23,5	22,4	15,3	14,2	43
Irlanda	17,8	15,0	14,8	14,8	63
Italia	24,2	23,3	23,3	23,3	47
Países Bajos	23,5	10,0	10,0	7,8	67
Suecia	23,6	13,2	13,2	1,6	55
Reino Unido	43,7	40,2	40,2	24,5	64
Estados Unidos	42,7	31,9	30,2	17,2	57

Fuente: Clasificación Global de la Educación Superior 2005, disponible en: www.educationalpolicy.org/pdf/Global2005

TABLA IV.10
Datos estadísticos clave sobre la investigación y el desarrollo llevados a cabo en instituciones de educación superior, clasificados por países

País	I+D total, millones de \$ ajustados a la PPA	% realizado en IES	I+D total realizada en IES, millones de \$ ajustados a la PPA
Argentina	1.822	27,4	499
Australia	7.815	26,8	2.094
Austria	5.225	29,7	1.552
Bélgica	6.889	18,4	1.268
Canadá	18.596	34,9	6.490
China	72.014	10,1	7.273
Rep. Checa	2.203	15,3	337
Dinamarca	3.977	23,1	919
Finlandia	4.779	19,2	918
Francia	37.967	18,9	7.176
Alemania	54.449	17,1	9.311
Grecia	1.211	44,9	544
Hungría	1.403	26,7	375
Islandia	254	16,1	41
Irlanda	1.304	21,5	280
Israel	6.770	17,1	1.158
Italia	16.367	32,6	5.336
Japón	106.854	13,9	14.853
Corea	24.869	10,1	2.512
México	3.585	30,4	1.090
Países Bajos	8.693	27,0	2.347
Nueva Zelanda	976	20,2	197
Noruega	2.701	26,8	724
Polonia	2.439	33,5	817
Portugal	1.781	35,6	634
Rumania	542	15,6	85
Rusia	16.838	6,1	1.027
Singapur	2.153	25,4	547
Rep. Eslovaca	1.781	13,2	235
Eslovenia	588	15,5	91
España	9.421	29,8	2.807
Suecia	10.233	19,4	1.985
Suiza	5.556	22,9	1.272
Taiwán	12.194	12,3	1.500
Turquía	2.993	64,3	1.924
Reino Unido	31.163	22,6	7.043
Estados Unidos	284.584	16,8	47.810
UE-25	201.740	21,4	43.172
OCDE	651.209	18,2	118.520

PPA: paridad del poder adquisitivo.
Fuente: Science and Technology Indicators 2004 de la OCDE.

TABLA IV.11

Clasificación según el índice de desarrollo humano, país, población, superficie (km²), PIB per cápita (en dólares estadounidenses)

IDH Rango 2003	País	Población 2003	Superf. (km ²)	PIB per cápita (US\$) 2002
1	Noruega	4.562.000	323.760	41.974
2	Suecia	8.956.000	449.960	26.929
3	Australia	19.881.000	7.741.220	20.822
4	Canada	31.630.000	9.970.610	22.777
5	Países Bajos	16.221.800	41.530	25.886
6	Belgica	10.376.000	30.510	23.749
7	Islandia	289.000	103.000	29.749
8	Estados Unidos	290.810.000	9.629.090	36.006
9	Japon	127.573.000	377.890	31.407
10	Irlanda	3.994.000	70.270	30.982
11	Suiza	7.350.000	41.290	36.687
12	Reino Unido	59.329.000	242.910	26.444
13	Finlandia	5.212.000	338.150	25.295
14	Austria	8.090.000	83.860	25.356
15	Luxemburgo	448.000	2.586	47.354
16	Francia	59.762.000	551.500	24.061
17	Dinamarca	5.387.200	43.090	32.179
18	Nueva Zelandia	4.009.200	270.530	14.872
19	Alemania	82.541.000	357.030	24.051
20	España	41.101.430	505.990	15.961
21	Italia	57.646.270	301.340	20.528
22	Israel	6.688.000	22.140	15.792
23	Hong Kong, China (SAR)	6.816.000	1.092	23.800
24	Grecia	11.033.000	131.960	12.494
25	Singapur	4.250.000	680	20.886
26	Portugal	10.444.000	91.980	11.948
27	Eslovenia	1.995.000	20.250	11.181
28	Korea, Rep. De	47.911.730	99.260	10.006
29	Barbados	270.584	430	9.423
30	Chipre	769.954	9.250	13.210
31	Malta	399.000	320	9.748
32	República Checa	10.202.000	78.870	6.808
33	Brunei Darussalam	356.447	5.770	n/a
34	Argentina	36.771.840	2.780.400	2.797
35	Seychelles	83.639	450	8.320
36	Estonia	1.353.000	45.230	4.792
37	Poland	38.196.000	312.690	4.894
38	Hungary	10.128.000	93.030	6.481
39	Saint Kitts and Nevis	46.710	360	7.745
40	Bahrain	711.662	710	11.007
41	Lithuania	3.454.000	65.300	3.977
42	Slovakia	5.390.000	48.845	4.403
43	Chile	15.774.000	756.630	4.115
44	Kuwait	2.396.417	17.820	15.193
45	Costa Rica	4.004.680	51.100	4.271
46	Uruguay	3.380.177	176.220	3.609
47	Qatar	623.703	11.000	28.634
48	Croacia	4.444.653	56.540	5.025
49	Emiratos Árabes Unidos	4.041.000	83.600	22.051
50	Letonia	2.321.000	64.600	3.595
51	Bahamas	317.413	13.880	15.797
52	Cuba	11.326.000	110.860	n/a
53	Mexico	102.291.000	1.958.200	6.320
54	Trinidad y Tabago	1.312.664	5.130	7.384

TABLA IV.11
(Continuación)

IDH Rango 2003	País	Población 2003	Superf. (km ²)	PIB per cápita (US\$) 2002
55	Antigua y Barbuda	78.580	440	10.449
56	Bulgaria	7.823.000	110.990	1.944
57	Federación Rusa	143.425.000	17.075.400	2.405
58	Jamahiriyá Árabe Libia	5.559.289	1.759.540	3.512
59	Malasia	24.774.250	329.750	3.905
60	Macedonia, ERY de	2.049.000	25.710	1.860
61	Panamá	2.984.022	75.520	4.182
62	Belarús	9.880.963	207.600	1.441
63	Tonga	101.524	750	1.347
64	Mauricio	1.222.188	2.040	3.740
65	Albania	3.169.064	28.750	1.535
66	Bosnia y Herzegovina	4.139.835	51.210	1.362
67	Suriname	438.104	163.270	2.199
68	Venezuela	25.674.000	912.050	3.760
69	Rumania	21.744.000	238.390	2.052
70	Ucrania	48.355.700	603.700	851
71	Santa Lucía	160.588	620	4.124
72	Brasil	176.596.300	8.514.880	2.593
73	Colombia	44.584.000	1.138.910	1.850
74	Oman	2.598.832	309.500	8.002
75	Samoa (Occidental)	178.000	2.840	1.484
76	Tailandia	62.014.220	513.120	2.060
77	Arabia Saudita	22.528.300	2.149.690	8.612
78	Kazakstán	14.878.100	2.724.900	1.656
79	Jamaica	2.642.628	10.990	3.008
80	Líbano	4.497.669	10.400	3.894
81	Fiji	835.000	18.270	2.281
82	Armenia	3.055.630	29.800	771
83	Filipinas	81.502.620	300.000	975
84	Maldivas	293.080	300	2.182
85	Peru	27.148.000	1.285.220	2.113
86	Turkmenistán	4.863.500	488.100	1.601
87	San Vicente y las Granadinas	109.164	390	3.082
88	Turquía	70.712.000	774.820	2.638
89	Paraguay	5.643.097	406.750	1.000
90	Jordania	5.307.895	89.210	1.799
91	Azerbaiyán	8.233.000	86.600	745
92	Túnez	9.895.201	163.610	2.149
93	Granada	104.600	340	4.060
94	China	1.288.400.000	9.598.050	989
95	Dominica	71.213	750	3.438
96	Sri Lanka	19.231.760	65.610	873
97	Georgia	5.126.000	69.700	656
98	República Dominicana	8.738.639	48.730	2.514
99	Belize	273.700	22.960	3.332
100	Ecuador	13.007.940	283.560	1.897
101	Iran, Rep. Islámica de	66.392.020	1.648.200	1.652
102	Territorios Palestinos Ocupados	3400000 (1)	n/a	1.051
103	El Salvador	6.533.215	21.040	2.226
104	Guyana	768.888	214.970	937
105	Cabo Verde	469.681	4.030	1.345
106	República Árabe de Siria	17.384.490	185.180	1.224
107	Uzbekistán	25.590.000	447.400	314
108	Argelia	31.832.610	2.381.740	1.785

TABLA IV.11
(Continuación)

IDH Rango 2003	País	Población 2003	Superf. (km ²)	PIB per cápita (US\$) 2002
109	Guinea Ecuatorial	494.000	28.050	4.394
110	Kirguistán	5.052.000	199.900	320
111	Indonesia	214.674.200	1.904.570	817
112	Viet Nam	81.314.240	331.690	436
113	Moldova, Rep. De	4.237.600	33.840	382
114	Bolivia	8.814.158	1.098.580	886
115	Honduras	6.968.512	112.090	966
116	Tayikistán	6.304.700	143.100	193
117	Mongolia	2.479.568	1.566.500	457
118	Nicaragua	5.480.000	130.000	749
119	Sudáfrica	45.828.700	1.219.090	2.299
120	Egipto	67.559.040	1.001.450	1.354
121	Guatemala	12.307.090	108.890	1.941
122	Gabón	1.344.433	267.670	3.780
123	Santo Tomé y Príncipe	157.400	960	326
124	Islas Salomón	456.645	28.900	541
125	Marruecos	30.112.640	446.550	1.218
126	Namibia	2.014.546	824.290	1.463
127	India	1.064.399.000	3.287.260	487
128	Botswana	1.722.468	581.730	3.080
129	Vanuatu	210.164	12.190	1.138
130	Cambodia	13.403.640	181.040	321
131	Ghana	20.669.260	238.540	304
132	Myanmar	49.362.500	676.580	n/a
133	Papua Nueva Guinea	5.501.871	462.840	523
134	Bhután	873.663	47.000	695
135	Rep. Dem. Pop. Lao	5.659.834	236.800	304
136	Comores	600.142	2.230	437
137	Swazilandia	1.105.525	17.360	1.091
138	Bangladesh	138.066.400	144.000	351
139	Sudan	33.545.730	2.505.810	412
140	Nepal	24.659.960	147.180	230
141	Camerún	16.087.470	475.440	575
142	Pakistan	148.438.800	796.100	408
143	Togo	4.861.493	56.790	291
144	Congo	3.757.263	342.000	825
145	Lesotho	1.792.744	30.350	402
146	Uganda	25.280.000	241.040	236
147	Zimbabwe	13.101.750	390.760	639
148	Kenya	31.915.850	580.370	393
149	Yemen	19.173.160	527.970	537
150	Madagascar	16.893.900	587.040	268
151	Nigeria	136.461.000	923.770	328
152	Mauritania	2.847.869	1.025.520	348
153	Haiti	8.439.799	27.750	415
154	Djibouti	705.480	23.200	861
155	Gambia	1.420.895	11.300	257
156	Eritrea	4.389.500	117.600	150
157	Senegal	10.239.850	196.720	503
158	Timor-Leste	877.000	14.870	497
159	Rwanda	8.395.000	26.340	212
160	Guinea	7.908.905	245.860	415
161	Benin	6.720.250	112.620	411
162	Tanzania, Rep. Unida de	35.888.960	945.090	267

TABLA IV.11
(Continuación)

IDH Rango 2003	País	Población 2003	Superf. (km ²)	PIB per cápita (US\$) 2002
163	Costa de Marfil	16.835.420	322.460	707
164	Zambia	10.402.960	752.610	361
165	Malawi	10.962.010	118.480	177
166	Angola	13.522.110	1.246.700	857
167	Chad	8.581.741	1.284.000	240
168	Congo, Rep. Dem. Del	53.153.360	2.344.860	111
169	Rep. Centrafricana	3.880.847	622.980	274
170	Etiopía	68.613.470	1.104.300	90
171	Mozambique	18.791.420	801.590	195
172	Guinea-Bissau	1.489.209	36.120	141
173	Burundi	7.205.982	27.830	102
174	Mali	11.651.500	1.240.190	296
175	Burkina Faso	12.109.230	274.000	264
176	Níger	11.762.250	1.267.000	190
177	Sierra Leona	5.336.568	71.740	150

Fuente: World Development Indicators database and Human Development Reports 2004.
Notas: (1) Informe sobre Desarrollo Humano 2002.

FIGURAS

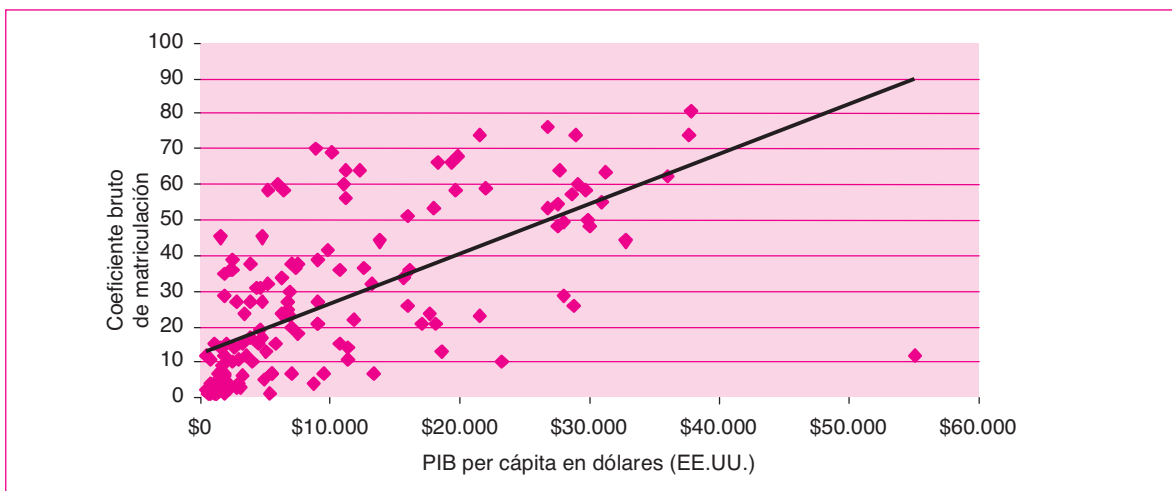


FIGURA IV.1 PIB per cápita frente a tasas brutas de matrícula.

Fuente: Los datos del PIB per cápita proceden del Banco Mundial y se expresan en US\$. Los datos sobre la tasa bruta de matrícula proceden de la Tabla IV.2.

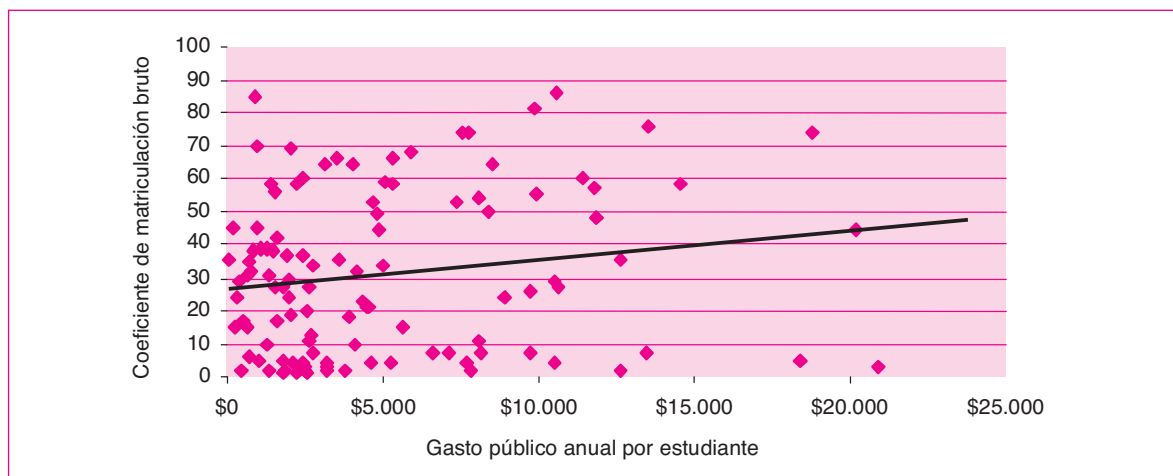


FIGURA IV.2 Tasa bruta de matrícula con relación al gasto público en educación superior por estudiante.

Fuentes: Los datos del GER proceden de la Tabla IV.2. Los datos sobre gastos proceden de la Tabla IV.5.

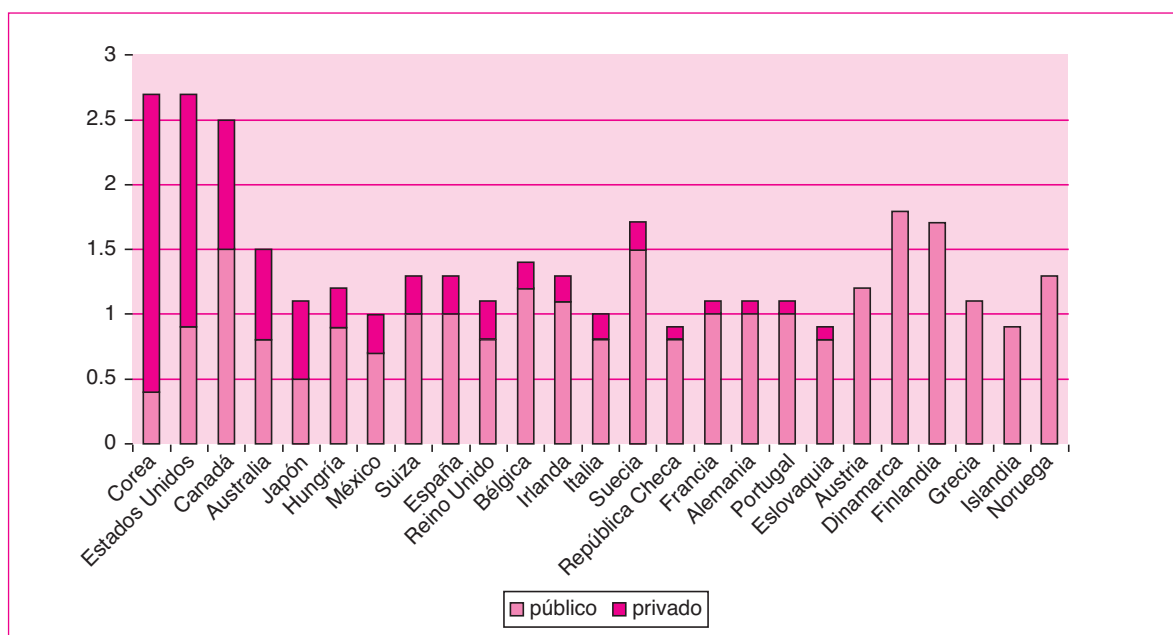


FIGURA IV.3 Gasto público y privado en educación superior, como porcentaje del PIB, clasificado por países.

Fuente: Informe *Education at a Glance 2004* de la OCDE, Tabla B3.2a.

NOTAS

- 1 La tasa bruta de matrícula se calcula dividiendo el total de matrículas por el total de la población de las cohortes de cinco años que siguen al año de entrada «normal» en la universidad (es decir, si el año de entrada normal son los dieciocho años, se usa como denominador a toda la población de diecinueve a veintitrés años). Se trata de una estadística deficiente por varios motivos: no distingue entre estudios a tiempo completo y parcial; los países con cursos de educación superior más largos puntuarán más que aquéllos con cursos más cortos; los países en que los estudiantes suelen tomarse un año sabático o dos tras finalizar la educación secundaria puntuarán menos que aquéllos en los que no se da esta situación, etc. Más útil sería considerar el índice de participación real de los estudiantes de una categoría de edad concreta; sin embargo, esto no suele usarse para establecer comparaciones a escala internacional porque requiere una mayor recopilación de datos y también una mayor manipulación de éstos, lo cual puede sobrepasar la capacidad de gestión de determinados países de rentas bajas.
- 2 Los datos relativos a Nigeria, Sri Lanka, Singapur y Pakistán se han recopilado a partir de fuentes gubernamentales de cada país, al margen de los datos del Instituto de Estadística de la UNESCO.
- 3 China es un ejemplo de país respecto al que se albergan dudas sobre la exactitud de las cifras. La mayoría de los cálculos para el año 2005 indican una cifra cercana a los 20 millones. Es probable que la cifra de 12 millones se refiera con precisión sólo a las instituciones públicas.
- 4 Aparentemente, la cifra relativa a Malawi parece extrema y es, con toda probabilidad, un dato defectuoso de origen incierto; sin embargo, en la Tabla 11 de los Indicadores de la Educación Mundial que acompañaban al Informe Mundial sobre Educación de la UNESCO del año 2000, el gasto público por estudiante en Malawi como porcentaje del PIB per cápita en 1996 era del 1.580%, cifra que era también la más alta de todos los países del estudio. Esto sugiere que mientras que esta cifra específica puede estar hinchada (posiblemente debido a un descenso reciente de las matrículas registradas), su posición en el *ranking* es, sin embargo, precisa.

BIBLIOGRAFÍA

- Guadilla, C. G. (2005). *A Regional Perspective of Higher Education in Latin America with Special Reference to Financing* (en este volumen).
- Heller, D. (1997). «Student Price Response in Higher Education: An update to Leslie and Brinkman», en *Journal of Higher Education*, 68(6), 624-659.
- Organization for Economic Cooperation and Development (2004). *Education at a Glance*, París.
- Organization for Economic Cooperation and Development (2005). *Science and Technology Indicators*, París.
- Teferra, D. (2005). *Financing Higher Education in Sub-Saharan Africa* (en este volumen).
- Trow, M. (1974). «Problems in the Transition from Elite to Mass Higher Education», en *Policies for Higher Education; The General Report on the Conference on Future Structures of Post-Secondary Education*, París.
- Usher, A. y Cervenán, A. (2005). *Global Higher Education Rankings: Accessibility and Affordability in Comparative Perspective*, Educational Policy Institute, Toronto.

GLOSARIO

Costes erogados – Respecto a la determinación de la capacidad de afrontar los gastos en educación, los costes erogados se definen como los «costes netos» menos la cantidad media de préstamos por estudiante (esto es, el total de préstamos dividido por la cantidad equivalente de estudiantes a tiempo completo).

Costes erogados tras deducir impuestos – Respecto a la determinación de la capacidad de afrontar los gastos en educación, los costes erogados tras deducir impuestos se definen como los «costes erogados» menos la cantidad media de créditos fiscales, deducciones y subvenciones por hijos por estudiante (esto es, el total de créditos fiscales, deducciones y subvenciones por hijos dividido por la cantidad equivalente de estudiantes a tiempo completo).

Costes netos – Respecto a la determinación de la capacidad de afrontar los gastos en educación, los costes netos se definen como los «costes totales» menos la cantidad media de becas por estudiante (esto es, el total de becas dividido por la cantidad equivalente de estudiantes a tiempo completo).

Costes totales – Respecto a la determinación de la capacidad de afrontar los gastos en educación, los costes totales se definen como la suma de todos los costes directos de la educación (matrículas, tasas obligatorias y libros) más el coste de las dietas y el alojamiento. Si se expresa a escala nacional, los costes totales se refieren al coste total medio de todos los estudiantes del país.

Índice de Equidad Educativo (IEE) – El Índice de Equidad Educativa es un método para medir hasta qué punto es representativa una población estudiantil en relación con el conjunto de población joven en general, y compara el grado de educación de los padres de los estudiantes con los de la población general. Una puntuación de 100 implica que el cuerpo de estudiantes es perfectamente representativo de la población, mientras que una puntuación de 0 significa que el cuerpo de estudiantes no es nada representativo de la población. La fórmula exacta para calcular el IEE es la siguiente:

$$\frac{\% \text{ de varones de 45 a 64 años con estudios de grado superior} \times 100}{\% \text{ de estudiantes cuyos padres tienen estudios de grado superior}}$$

Índice de Logro Educativo en la Educación Superior – El porcentaje de una cohorte de edad determinada que ha completado un curso educativo (normalmente implica la finalización de un curso de grado) en el ámbito de la educación superior.

ISCED – ISCED es la Clasificación Internacional Estándar de la Educación; fue desarrollada por la UNESCO como medio para dotar de mayor capacidad de comparación a las estadísticas sobre educación de los diferentes países, mediante la creación de métodos estándar de clasificación de los programas educativos. La ISCED tiene siete grados (de 0 a 6); los grados 5 y 6 se refieren a la educación superior.

Producto Interior Bruto (PIB) – El PIB se define como el valor total de todos los bienes y servicios generados en un territorio durante un período de tiempo específico (normalmente se calcula de forma anual). Es distinto del Producto Nacional Bruto (PNB), que determina los ingresos recibidos en un territorio en lugar de los productos generados.

PIB per cápita – El PIB per cápita es el producto interior bruto total de un territorio dividido por la población de ese territorio.

Tasa bruta de matrícula (GER por sus siglas en inglés) – La tasa bruta de matrícula se obtiene dividiendo el total de matrículas por el total de la población de las cohortes de cinco años que siguen al año de entrada «normal» en la universidad (es decir, si el año de entrada normal son los 18 años, se usa como denominador a toda la población de 19 a 23 años).

NOTAS

Las Tablas IV.1 y IV.2 se basan en los datos sobre la matriculación de estudiantes del Instituto de Estadística de la UNESCO (UIS). Los datos relativos a todos los países se refieren al período 2001-2002, excepto los siguientes:

- 2003-2004 – Pakistán (recopilados por el autor).
- 2002-2003 – Singapur (recopilados por el autor).
- 2000-2001 – Albania, Austria, Barbados, Bélgica, Canadá, China, Chipre, Dinamarca, Eslovenia, Estados Unidos, Estonia, Finlandia, Francia, Grecia, India, Irlanda, Italia, Islandia, Islas Caimán, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Macedonia, Malta, Noruega, Países Bajos, Portugal, Reino Unido, Rumania, Sri Lanka, Suiza, Tanzania, Zambia.

- 1999-2000 – Angola, Benin, Chad, Comoras, Guinea-Bissau, Guinea Ecuatorial, Liberia, Panamá, República Centroafricana, San Marino, Togo, Turcos y Caicos, Yemen.
- 1998-1999 – Argelia, Bahrein, Congo, Costa de Marfil, Egipto, Emiratos Árabes Unidos, Gabón, Kuwait, Malawi, Micronesia, Papua Nueva Guinea, Santa Lucía, Senegal, Sudán, Vaticano.

La Tabla IV.4 se basa en datos sobre el gasto procedentes del UIS. Los datos relativos a todos los países corresponden al período 2002-2003, exceptuando los siguientes:

- 2003-2004 – Tailandia
- 2001-2002 – Alemania, Brasil, Bulgaria, Estados Unidos, Japón, Lesotho, Mauricio, Reino Unido, Samoa, Sudáfrica, Trinidad y Tobago, Zambia, Zimbabwe.
- 2000-2001 – Botswana, Canadá, Costa de Marfil, Gabón, India, Papua Nueva Guinea, Ruanda.
- 1999-2000 – China, Jordania, Libia, Malí, Mauritania, Santa Lucía.
- 1998-1999 – Camerún, Senegal.

La Tabla IV.5 combina datos de las Tablas IV.1 y IV.4 y, por lo tanto, los datos relativos a cada país pueden referirse a dos años distintos; la Tabla IV.6 usa datos de la Tabla IV.5 y los asocia al PIB per cápita, según se explica en el pie de la tabla IV.6.

COLABORACIÓN ESPECIAL IV.1

INVERSIÓN PÚBLICA Y PRIVADA EN EDUCACIÓN SUPERIOR EN LOS PAÍSES DE LA OCDE. COMPARACIÓN INTERNACIONAL

Bernard Hugonier

No todos los países de la OCDE invierten lo mismo en educación superior. En términos de paridad del poder adquisitivo (PPA), el gasto en educación superior por alumno abarcaba en 2001 desde los 3.579 USD en Polonia hasta los 22.234 USD en Estados Unidos. Es decir, Estados Unidos invierte más de seis veces más en los alumnos que Polonia (Tabla 2). Los países que más invierten son EE.UU., Suiza, Suecia, Dinamarca y Noruega, y los

que menos, Polonia, Grecia, México, Portugal y la República Checa (Tabla 1).

La situación varía si se relaciona el gasto con el PIB per cápita. Mientras que los países que más invierten son casi los mismos, a excepción de Hungría, los que menos invierten difieren bastante, dado que Islandia, Francia e Italia aparecen también en el grupo.

La situación también es distinta si, en vez del gasto anual, se considera el gasto por alumno a lo largo de la duración media de la educación superior (sólo disponemos de esta información para 19 países). Por ejemplo, en Japón y Austria, donde el gasto anual es prácticamente parejo (unos 11.000 USD), el gasto acumulado del segundo supera en casi 20.000 USD al del primero (Tabla 2). Esto se debe a la duración aproximada de los estudios, que en Austria supera en casi dos años a la de Japón.

La cuestión es si la proporción de fondos invertidos en educación superior (relacionada con el gasto total en educación) es similar o no a la proporción de estudiantes matriculados en educación superior (relacionada con los alumnos matriculados en cualquier nivel educativo). Como media de los 24 países de los que tenemos información, la proporción de fondos invertidos asciende a un 24%, mientras que la proporción de alumnos matriculados es de un 14%, con una diferencia del 10%. La diferencia cae por debajo del 5% en países como Francia, Grecia, Italia y Corea, pero asciende a más del 13% en Irlanda, Países Bajos, Suecia y Estados Unidos. Esto implica que la inversión por alumno en educación superior es, sin duda, más que proporcional al número de estudiantes, es decir, los estudiantes en estos países se benefician de condiciones educativas bastante favorables.

En 17 de los 24 países de la OCDE de los que disponemos de información, el gasto en educación superior por alumno aumentó entre 2001 y 2005; el mayor incremento (más del 30%) se dio en Grecia, España, Irlanda y Turquía (Tabla 1). Este cambio se produjo en los países mencionados a pesar del importante aumento del número de estudiantes. Por el contrario, el gasto por alumno descendió en

TABLA 1
Países que más y menos invierten en educación superior

Gasto anual por alumno	Gasto anual por alumno en relación con el PIB per cápita	Gasto acumulado por alumno
<i>Países que más invierten</i>		
EE.UU.	Suiza	Suiza
Suiza	EE.UU.	Suecia
Suecia	Suecia	Países Bajos
Dinamarca	Hungría	Austria
Noruega	Dinamarca	Dinamarca
<i>Países que menos invierten</i>		
Polonia	Grecia	México
Grecia	Islandia	Islandia
México	Portugal	Corea
Portugal	Francia	Grecia
República Checa	Italia	Hungría

Fuente: Tabla 2 a continuación.